

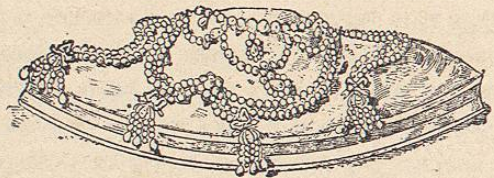
de La Motte, cuando el que no era más que conde de Provenza en 1785, fué el rey Luís XVIII de Francia, recibía de éste una pensión de 4.000 francos anuales, y además una pensión mensual de 200 francos sobre los fondos de la policía. ¿Por qué?

Nosotros no vacilamos en decir nuestra opinión. Porque los La Motte no fueron más que un vil instrumento que se aprovecharon de las circunstancias, y que aprovechó la reina y su camarilla para desprestigiar ó perder al cardenal de Rohan. Y creyendo esto creemos que nuestra conclusión no puede ser más mesurada ni más favorable á la desgraciada reina.

El fiscal del proceso del cardenal no fué otro que

Joly de Fleury: con esto está dicho que la sentencia que dictó el Parlamento no fué lo que él pedía. El furioso realista pedía que se declarase al cardenal culpable, lo que le valió un violento apóstrofe del famoso Seguier de quien dijo Berryer «que por su elocuencia, y su dignidad, estaba al lado de los Talon y los Auguesseau; mientras Barrillon decía «que sus conclusiones no eran las de un procurador general, sino las de un ministro nada difícil de reconocer.» Proclamado el voto del Parlamento, Joly de Fleury dirigiéndose á Barrillon, le dijo:—«Lo que acabáis de hacer en este momento es quebrantar las bases mismas de la monarquía.»

Y Joly de Fleury tenía razón.



El collar de la reina



CAPITULO VII

LA GUERRA EN LA INDIA

Primeros establecimientos ingleses en la India.—Fundación de la compañía de las Indias orientales.—Rivalidades entre ingleses, portugueses y holandeses.—Factoría de Surat.—Adquisición de Bombay.—Los franceses en la India, Madras y Pondicheri.—Clive, Duplex y Lally-Tollendal.—Primera guerra de la India.—Desastres financieros.—Inglaterra triunfa.—Miserable fin de los gobernadores y generales de la India.—Gobierno de Warren Hastings.—Su carácter.—Su política.—Como extiende el poderío británico.—Sus exacciones.—Su inmoralidad.—Es llamado á la metrópoli.—La guerra de América en la India.—Abandono en que tienen los franceses la guerra de la India.—Suffren en la India.—Sus batallas.—Por qué causas se malograban.—La paz en la India.—Actitud de España.—Proyectos de Floridablanca y de Estaing.—Hastings es llevado á la barra.—Proceso de Hastings.—Es absuelto.—Juicio de Macaulay.—Influencia de la guerra de Indias en la caída del antiguo régimen.

ANTES de continuar adelante, hemos de retroceder por un momento para reseñar la marcha de la guerra llamada de América en las Indias orientales, que ya en el siglo pasado se reputaban el talón de Aquiles de Inglaterra.

El primer inglés que visitó el Indostan fué Tomás Stephens, un jesuíta que llegó allí en 1599. Sus cartas dando á conocer las grandes riquezas comerciales de la India, excitaron tan grande entusiasmo, que cuatro años más tarde tres comerciantes, verdaderos aventureros, Fitch, Newberry y Leeds marcharon á la India superior para echar los cimientos del comercio de Inglaterra con aquella entonces tan remota parte del mundo, comercio que estaba casi por entero en manos de portugueses y holandeses.

Vieron los primeros con malos ojos á los aventureros comerciantes ingleses, y como conocían la nación de la que se habían constituido en explora-

dores, no pararon con sus intrigas hasta perderles, haciendo que el Gran Mogol les echara la mano y encerrara primero en Ormuz y después en Goa, en donde los portugueses los tenían más á la vista, pero Leeds supo conquistarse las buenas gracias del Gran Mogol y entró en su servicio, lo que, sin duda, fué causa de que Newberry se estableciera en Goa, y Fitch pudiera al fin regresar á Inglaterra después de haber recorrido una buena parte de la India.

No parece que se tocaran de esta expedición resultados de ninguna clase, pues, si en 1599 se fundó la Compañía de las Indias orientales, fué ocasión de ello el haber aumentado considerablemente los holandeses el precio del pimienta. Desde este momento los ingleses participan del comercio de la India con los holandeses y portugueses, y su comercio ha de seguir el curso progresivo de la metrópoli que por su parte no contribuyó poco en favorecer.